horizontes

lema: juventud

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

Los mejores calzados

CASA SERNA

Nadie en precios puede competir con esta Casa.

Zapatos Ante, tacón Luis XV para señora
desde 9 pesetas

Zapatos de caballero crepé y suela desde 8 pts.

Se hacen toda clase de reformas en crepé
suela y goma :-: Especialidad a la medida

Calderón de la Barca, 22 y 39
Cuenca

Nueva Farmacia
— DE —
A. Benítez Poveda

Calderón de la Barca, 24
CUENCA

Casa Sáiz
Mariano Catalina, 52
Cuenca

Instalaciones muy económicas de calefacciones por agua caliente. Cocina caldera «Ideal Blassic», con poco combustible calefacción en toda la casa y cocina para usos domésticos

Los mejores Cafés, Vermuts y Anisados finos de marca
los encontrará en el acreditado

BAR MARTINA

Doctor Chirino, 5.--Teléfono, 48

el más higiénico, el de mejor servicio y el de las mejores marcas en todos los géneros

Grandes conciertos tarde y noche

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

precios de suscripción
capital 0,80
españa, trimestre . . 3,00
(pago adelantado)

horizontes

Cuenca seis de marzo de mil novecientos treinta y uno

director Cándido Martínez — revista literaria — aparece los viernes

primeras palabras

Lector y amigo: Las páginas de esta revista, poco podrán ofrecer como enseñanza a tu preclara inteligencia. Aspira solamente a mantener viva una ilusión que sienten todos los que en ella han de colaborar: La de exteriorizar su sentir en los diversos órdenes de la cultura, base de toda formación futura y fiel reflejo de la sensibilidad.

No se nos oculta la ingrata tarea que supone luchar contra esta conformidad, este pesimismo y resignación inconsciente, y esta falta de curiosidad intelectual que crea el ambiente. Sin embargo, el desasosiego espiritual de los que firman en estas columnas, hace que se lancen, sin idea de lucro, claro es, a la arriesgada empresa que supone sustraer la atención de todos los amantes de la cultura, llenando, al mismo tiempo, el hueco que una revista de este género deja sentir.

No todo ha de absorberlo la *anarquía* política que padecemos. Es necesario, sí, que los jóvenes no se sustraigan a lo que constituye el malestar de España; pero es necesario no abandonar la base de la formación de estos jóvenes, que es la cultura. Y es necesario que esta cultura está controlada, fiscalizada por el público, único acicate para esta juventud, para mejorar, en su afán de superación, sus propias individualidades.

Por estas razones, lector y amigo, solo buscamos en tí el estímulo necesario que nos pueda servir de ayuda moral al anhelo que acariciamos de enaltecer nuestra querida patria chica, cultivando futuros valores, y dando un mentís rotundo a nuestra maltratada «existencia».

Para este modesto esfuerzo intelectual, como queda dicho, no nos han movido tampoco otros anhelos que los puramente desinteresados de intentar llevar a la imaginación de todos nuestros lectores, tan austera por atavismo, un poco del sentir espiritual de estos jóvenes formado al calor de muchas inquietudes y convivido con los que benévolamente distraen su atención a estas páginas. Nuestro deseo es, pues, mantener vivo el interés del público que ha de juzgar nuestra obra. Si lo conseguimos, habremos cumplido con el imperativo impuesto a nuestras conciencias; sino, lector y amigo, disculpa el buen deseo de esta juventud que, involuntariamente, distrajo la atención, intentando elevar el nivel de nuestra tierra; llevando «un poco de incienso a la hermita silenciosa» de su intelectualidad.

Vaya un saludo cordial también, a los diarios y semanarios locales, haciendo sinceros votos porque nuestra mutua existencia sirve para estrechar más los lazos de confraternidad.

SUMARIO

Primeras palabras.
Horizontes...?, por E. Chust.
Serenata, por E. Chávarri.
La embriaguez del artista, por F. Martí.
Horizontes, por Mangana.
La materialidad de lo inmaterial, por F. Chust.
Mis novelas cortas, por Vagal Sol.
De mi block iluminado, por J. Valero Solana.
¿Me quieres?, por Pepe.
2 canciones de litoral, por F. Muelas.
Tres atorrantes, por C. Verdú.
Fruslerías, por J. A. V. S.
Fotogenia, por Franclin.
Voz de guitarra, por R. Hortelano.
Ay... Ay... Ay..., por J. Rodrigo del Rey.—Noticias.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

¿horizontes...?

No es posible negar a este puñado de jóvenes, que lanza en ristre se disponen a irrumpir en la vida pública de esta provincia, unas cuartillas para este nuevo periódico, llamémoslo de vanguardia, ya que según los deseos de sus redactores es salir de la santa rutina y del borregudo acatamiento y la bochornosa esclavitud ante todo lo viejo y ante los que presumen de ser los mejores y de señalar las pautas y normas a que hemos de someternos los que tenemos, como dijo el otro, la funesta manía de pensar.

¡Hay derecho! Como dirían los enamorados de esa teoría del más merezco y enemigos del deber. Hay derecho y hay obligación a que todos los ciudadanos en estos momentos en que ha de resurgir una nueva España, nos demos por entero a ella en alma y vida, quemándonos el espíritu en el crisol de una idea. Así como así nos están diciendo que ¡hay que definirse! ¡Pues a ello! Claro no está que digamos el horizonte que por ahora tenemos ante nuestra vista y no se presenta muy despejado. Si presagia tiempos de turbonada pensemos todos un poco en la forma de capear el temporal, contribuyendo a que luzca esplendoroso un nuevo rosicler, alistándonos en las banderas del Ideal que sirva mejor a la Patria y a nuestro especial modo de pensar.

Ya saldrán los gozquezuelos a ladrar en el camino y no faltará algún que otro mastín que para haceros desistir de vuestros entusiasmos os muestre las carlancas de su cuquería y de su omnímoda sapiencia para retiraros del palenque y pueda quedar como único definidor dogmático en estos menesteres de escribidor.

¡Qué importa! Vuestro entusiasmo juvenil, la audacia prometedora de la gente joven lleva siempre consigo la simpatía de las personas libres e independientes, y no le falta nunca la piadosa benevolencia de la gente sensata y la disculpa que merece cualquier defectillo propio de los años mozos.

Volcad en letras de molde vuestros nuevos deseos, vuestras ansias locas; no temáis si ellas pecan de atrevidas ante las normas de la retórica y ante lo que hemos convenido en llamar conveniencias sociales. A lo mejor de todas las elucubraciones de vuestra ardiente fantasía brota una idea, y germina un pensamiento, capaces de echar abajo lo caduco y decrépito, lo que no puede valer por ser ya carroña, saliendo de entre vosotros quien pueda dar al traste con todo lo que aquí presume de gazmoño, de sentimental y de cursi.

Yo así os lo deseo. Juventudes pasadas, entusiasmos ya rotos, girones del alma y del deseo perdidos para siempre por los que antaño tuvimos también un ansia, no debe importaros que se fueran con nuestros años.

La juventud es fuente permanente de la vida.

EUSEBIO CHUST.

Serenata

I

Todo duerme en la ciudad.
Sólo la luna es testigo
del sinfónico cantar.

II

(Todo duerme en la ciudad).

Sólo se escucha el silbido
suave, continuo, armonioso,
producido por el viento
en las copas de pinar...

***

Se desliza sinuoso,
a los pies de la ciudad,
el arroyo cristalino
que no cesa de cantar...

III

¡Qué mágica serenata
entonan todas las noches,
a la dormida ciudad,
el arroyo cristalino
y la brisa del pinar!

ENRIQUE CHÁVARRI.

Antes de empezar

Siempre he tenido un grande afán de llenar cuartillas de ideas nacidas en mi cerebro a influjo de las más variadas inspiraciones. Y ahora que llega la hora o la ocasión que yo esperaba para dar a conocer estos escritos, siento una emoción inexplicable.

Yo quisiera que todos sintieran esa necesidad de expansionar su alma, que fueran capaces de escribir su historia interior, y así, no me daría miedo de asomarme a los umbrales del público, porque estaría seguro de que todos sabrían perdonar las faltas que encontrasen.

Pero ya se hace necesaria la intervención literaria de todos los que tuvimos la idea de lanzar este periódico, que si es modesto y tiene muchos defectos en su confección, ha adquirido para nosotros visiones de epopeya, por las dificultades con que hemos tropezado hasta ver colmado nuestro deseo.

He dicho que sentía miedo y con mucho te ofrezco este primer trabajo que he escrito con muy poca seguridad de que te agrade y comprendas. Pero yo te lo ruego, y si tienes afición a *estas cosas*, lee:

la embriaguez del Artista

A mis amigos de Madrid, como recuerdo de aquella noche en que se mezclaron las risas y las lágrimas con el vino.

La conoció en una tertulia, una reunión de Arte.

El fué allí como iniciado, como amigo de otros escritores, que le profesaban grande afecto, y se habían decidido a ayudarle en la lucha que emprendía en aquellos años, plenos de ilusiones.

A lo primero, sentóse en un sillón, admirado de su actitud tímida ante aquellos personajes que siempre había considerado de su Mundo.

Y cuando la vió sentarse al piano, él corrió como por arte de fascinación, y se situó junto a ella, a ver juguetear sus dedos largos y finos sobre la dentadura marfileña

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

del instrumento, y escuchaba con los ojos entornados una melodía que despertaba en su alma una ilusión desconocida.

Al terminar de ejecutar la composición, arrobados todavía por la emoción que había unido a todos los circunstantes, se cruzaron sus ojos en medio de los más entusiastas aplausos.

Cuando se disolvió la reunión, la vió subir en un coche magnífico, acompañada de un hombre viejecito.

Partió el vehículo y quedó él solo en medio de la noche y las tinieblas, y, en su corazón un gran deseo de amar y ser amado.

La buscó en la Vida, día tras día, y ya una vez, en un paseo tan solitario, que ni siquiera los pájaros cantaban sus arrullos, con las manos entrelazadas y sus ojos fijos en los de ella, pudo decirle muy bajito la única frase que acertó a salir de sus labios:

—¡Cuánto me agradaría darte un abrazo, y en él, dejando el alma morir...

Ella calló, y se juntaron sus labios en un beso que duró tanto tiempo, que los dos perdieron la noción de él.

A través de aquel beso, pasaron los más grandes triunfos, las más tristes lamentaciones, las lágrimas y risas más sentidas y mejor suspiradas...

***

El Artista ha logrado cuanto deseaba.

Su lucha titánica contra todos los obstáculos que da la Vida ha terminado; y mira al Mundo sonriendo desde lo más alto de la cúpula que ha formado su gloria.

No puede concebir la monotonía de un solo Amor, él, a quien se le rinden tantas mujeres, que tendría esclavizadas con solo desearlo.

Y huye de aquellos brazos amantes que desinteresadamente le siguieron, siendo a veces el galardón de un triunfo; otras el cobijo que anhelaba en las horas de amargura su corazón enfermo, otras, la savia que alimentaba su alma, tuberculosa de ideas y transida por todos los desengaños.

Huye buscando en la vulgaridad los ánimos para reir con esa risa franca y sana que ríe aquel que no se sobrepasa en sus sentimientos y en sus goces.

Huye, sin pensar, que al lograr todo lo que en sus sueños de artista había aspirado con tan grandes deseos, ha dejado su Alma rota, prendida en las punzadas de un Destino cruel.

Y, rodeado de las más variadas psicologías, en un recinto ocupado por vidas absurdas y cerebros rotos, intenta en vano buscar una alegría verdadera, que, por lo visto para él no existe.

A los primeros vapores del alcohol, empieza a sentir una angustia infinita, y rechaza los besos que le dan aquellos labios que solo saben a carmín y a vicio aquellas bocas que despiden un aliento que huele a enfermedades y a licores.

Intenta aturdirse del todo, a embriagarse, y él que es la admiración de todos, hace la risión de unos cuantos imbéciles...

Siente su pecho verdaderamente oprimido, y se dá fuertes puñetazos en la cabeza que le suena lo mismo que el «bombo», vacío y monótono...

Sale por fin a la calle sin lograr coordinar sus ideas, escuchando las puyas de los transeuntes, de los pocos transeuntes que quedan, que no ven en él al poeta célebre y desgraciado, que ha tenido una hora tonta o loca...

En vano busca en los sitios de su más grande inspiración, otra inspiración que libre a su cerebro de los tormentos que sufre.

¿Dónde están sus ideas admiradas? ¿Dónde su apreciada filosofía? ¿Qué fué de su alta elocuencia, de sus grandes conocimientos?

¿Es él o no es?

Sigue martilleando su cabeza que suena igual que el bombo grotesco y vacío del Jazz-Ban.

Lanza una carcajada de borrachera, y cae al suelo, no como un gran artista, un admirado poeta, sino como un guiñapo humano.

***

Se despierta entre sollozos, encontrándose mecido como un niño, por unos brazos cálidos, que siempre le amaron: por hombre y por artista.

A su alrededor están sus ropas, con los vestigios de su *orgía*.

Y hundiendo la cabeza en el pecho amoroso de ella, la dice, derramando unas lágrimas que le producen placer:

—¡Qué horrible pesadilla, llegué a creer que no era quien soy! ¡Perdóname!

Y le contestó entre besos y caricias:

—Eres un niño, te tuvieron que traer tus amigos, que venían borrachos con la mayor juerga... eres un niño...

—Es verdad, soy un niño, un pobre niño enfermo, que aun embriagado ha sufrido mucho. ., que no puede buscar otro placer que el de encontrarse en tus brazos, que moriría de pesar si alguna vez le faltase su musa, que es la mejor ayuda que ha tenido en su vida... Perdóname, de verdad.. no haré esto más...

—Niño... ¡mi niño!...

Y entre caricias y besos, risas y lágrimas, vivió aquel abrazo eternamente, dejando un poema escrito en la vida y en la embriaguez del Artista.

FRANCISCO MARTI.

horizontes

Noche cerrada. Tinieblas.
Negras nubes en el cielo,
—que nos tapan las estrellas—,
y que lloran sobre el suelo...

Brujas marchitas y viejas,
y pájaros agoreros
que, lanzan sus tristes quejas
con cánticos lastimeros.

Pese a tanta obscuridad
surge hermosa claridad.
Nuevo día. El viento mece

las doradas ilusiones
de unos cuantos corazones
juveniles... Amanece...

MANGANA.

Visado por la censura

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

páginas

la materialidad de lo inmaterial

pequeños diálogos

Desengaño.—¿Donde vas Amor? ¿Hacia donde encamínas tus bienaventurados pasos? ¿Acaso alguna joven incauta precisa de tu ayuda? Nada me dices; más presiento, que tus servicios no tardarán en procurarme acción. Soy tu sucesor. No he cesado de sustituirte; apenas dejas tus clientes, allá estoy yo para arraigarme con más fuerza en sus corazónes.

Amor.—¡Cuán desventurado eres, Desengaño! Vienes a lacerar los corazones que más temprano inundé de un hálito bienhechor. Yo voy pregonando Placer, tú vas sembrando Dolor. La Dicha la esparzo por el cuerpo de todos mis servidos, en abundancia. Mi poder es grande, para mí no existen diferencias de edad, ni condición. ¡Cuántas veces hice tropezar una joven de singular belleza, con un joven de malas condiciones, y peores instintos! Hermano la Pureza con la Maldad.

Desemgaño—¡Cuántas lágrimas hice derramar a multitud de hombres. . . !

Desengaño.—Si, todo eso que dices, es grande. Pero más tarde, voy dispuesto a desenmascararte y lo consigo, me basta un pequeño tirón a la venda que pones en sus ojos. Tu Obra de mucho tiempo, la destruyo en unos minutos. Aquellos que les presto un servicio, no necesitan ya de tu ayuda. Consigo mis propósitos. Camino con pasos agigantados.

Amor.—Sois ignorante en demasía. ¿Acaso crees, que cuando irrumpes en mi camino, todo lo has conseguido? No. Basta conque Yo vuelva a colocar cualquier otro hombre o mujer ante vuestro patrocinado, para que me sirva de juguete. para mí la Vida es un placer. En cambio tu poder es efímero. Es un pdoer apoder. Solo sabes adentraite en los corazones débiles. Los corazones femeninos son únicamente para ti, vulnerables.

Desengaño.—¡Cuantas lágrimas hice derramar a multitud de hombres. . . !

Amor.—Sólo tengo un rival. El Odio. Para mí, todos los demás sois caballeretes que no lograréis inmutarme, reptando como lo estais haciendo, no conseguireis nada. Tengo demasiados adeptos. Trabajo en la luz y en la penumbra. La Luna es mi confidente. Cuando presencio mi obra quedo maravillado, su bella perspectiva es la causa de que trabaje cada día más y mejor. Para mí, no existe nada imposible. No supe encubrar a muchos que sin mi ayuda hubieran sido «naves perdidas». En mí encontraron «el timón». A cuántos hice felices. . . . ¡ Unos, ambicionaban riquezas, y se las conseguí; otros un Nombre y bien pronto el hijo de la Diosa Afrodita les proporcionó lo que deseaban, en fin, que repasando mi Obra de hace t antos años quedó en éstaxis. Sin mí, no hubiera tenido razón de ser la Humanidad. Soy Todopoderoso.

Desengaño.—No terminarás de convencerme. Hiciste muchas calamidades.

Amor.—¿Y eres Tú el que así me habla, cuando sobre Tí pesan infinidad de inocentes vidas? ¿Quién sino TU, es el causante de todos esos homicidios que a mí se me imputan?

Desengaño.—(Después de una breve pausa) Esas víctimas, son corazones enfermizos que tú fuiste intoxicando. . .

Amor.—(Interrumpiéndole) Perdona, pero no puedo detenerme; si es cierto que comparas y te parece tu poder superior al mío desde hoy quedan rotas las hostilidades. Ja . . . ja . . . . ja . .

Mis novelas cortas

¡El puente alto, el alto puente... (Válgame San Pablo.)
Me lo he huído, y estoy en él, y los dos nos vamos.
Escéptico de amor, una chica me lo ha enseñado...
Y el balaustrado: chás, chás...

Nos armonizamos tangos...
Las aguas tarareando...
En ellas, nosotros... Y en nosotros, ellas...: besando.
Y el balaustrado: chás, chás...

Una franqueza que, melancoliza con su broma.
Mi ser conversa palabras doloras, afónicas...
Reticencias de mi novia...
Y el balaustrado: chás, chás...

Y la carta azul es ahora despedida en la tarde...
Cerrándola el rojo lacre...
Mi interlocutora la coge, la remira, la abre...
Y el balaustrado: chás, chás...

Esa música subterránea su lloro pronuncia...

La garganta de hierro y de madera canta chás.

Una boca ríe sucia...

VA-AL SOL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

vanguardistas

de mi block iluminado

Algunos, por ser máscaras, a lo imposible.

Carnaval. Carnaval. ¿Dónde te encubres aburrido? Esperándote...

Carretes de hilo—sedalina se esmeran en trajear, más aún, a las muchachas. Los desbaratan. Infinidad bonita de aplicaciones con las hebras. Sus despreciados tejidos favorecen entre los juegos e ilusionismos de el asfalto despilfarre, y abuse, del pastimel... En la piel negra, una capa suave de las rosetas artificiales.

Y no te he tropezado. Ni te adornaste el domingo, Tampoco el lunes Ni...

¡Para qué iba a salir al siguiente! Y fué cuando me hiciste acto de presencia. Bien temprano.

Desayunando. Por el balcón, rodándose, la perpectiva del Huécar.

Recorre una que no es Colombi- na... Si, eso. Pernocta en la vía acuatica. Limpia la vestimenta de siempre.

Toca al mediodía una sirena. (—Los portes de Carretería.) No me lo quiero creer.

Embadurnado de horrible el cutis, En compensación, me figuro lo divino de adentro.

Su ocupación monótona la *endulza el confetti de azúcar*...

La sirena repite...

En locomoción el envoltorio desgarbado, funambulesco. Su manera de pasar el tiempo. Se desvanece en el espolvoreo que, purifica.

Mi retina titila.

A los días, les es agradable enjuagarse de la carnavalada, con unos ratos de ducha.

A toda llave. Copos de espuma.

La fiesta con parsimonio. Procuro variar.

Cuatro tarde. Cinema. Posibilita el salón Cervantes ciertas trazas cubistas. Es el dispositivo de la máquina, es su iniaciativa. Los gestos de humo, en el plano áspero del techo, fantasean lo que llevan.

Con pruebas, y trucos, el cartelón nos garantiza la perfección nocturna de cualquier ciudad que, cierra los contactos del alumbrado. El riesgo corre como un invierno audaz. Visualismos, su misión en lo hueco de la caja enorme, de la mole londinense. (Nosotros hemos amueblado gabinetes idénticos. ¿A que sí?)

Y se acaba un ex combatiente, para serlo en la paz que, no lo es, se mueve portado con la «cruz» del sur, moreno, con el sino. Y la serpiente de amor, de nombre Débora, se retuerce. Inocula besos. El veneno lo succiona ella. Y la esposa idolatra al doctor moderno, endiosado, que, hasta a la vida somete a tratamiento.

No detallo el róle logrado. Seguramente, los que me leáis, serías de los entrometidos con Intromisión.

Del anfiteatro, fugacean serpentinas. En la baranda se aseguran cráneos infantiles. Por si se arrojan con las cintas. Se deslumbran reclinados.

Al airearme de la película. La comparsa de los blusones.—¿blues sones? no.—, espeta chirridos gangosos. Su: nosotros somos obreros, compañeros del trabajo... Ronqueras, destemplanzas. Me transciende: de los trabajos...

Se ha satisfecho la semana. Desde la posición alejada de otra semana trascurrida lo advierto.

JULIO ARTURO VALERO SOLANA

"¿Me quieres?„

A tí, CONSUELO

Ven junto a mí. Así... cerca... cerquita;
quiero ver en tus ojos reflejado
ese amor tan sublime que te agita,
ese amor que tus labios me han jurado.

Fué una tarde ¿Te acuerdas, vida mía?
tus ojos me miraron... los miré...
(Aún tiemblo de emoción. ¡Lejano día,
que en la vida jamás olvidaré!)

—¿Me quieres?—preguntaste—. Sí, te quiero
—mis labios respondieron con temblor,
—¿Nunca me olvidarás...? Espero,
que siempre seré el dueño de tu amor.

Tú serás para mí la vida entera,
la reina de mi hogar, que será el tuyo;
el ángel que al llegar siempre me espera,
el rosal que dará nuestro capullo...

. . . . . .

Hoy dudando de mi querer—que siento—
preguntaste: «¿Me quieres, nene mío?»
¡Ingratal Mi cariño va en aumento.
¡¡Te quiero con más fuerza cada día!!

PEPE

las columnas eléctricas. Lujo en la presentación. Admirar ahora los pauneaux. y creaciones.

Te habrás disfrazado de otra cosa. No te conozco. Mientras te aguardaba...

La avenida la inunda un chubasco. Gotas de maquillaje para todos los gustos. Las paseantes, placenteras. Se consultan. Optan por sacudirse la granizada. Luego, envidiosas de que,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

2 canciones de litoral

I.

¿Quién te ha dado marinero
ese ramo de coral?
—Guárdalo bien, novia mía,
¡es el corazón del mar...!—

¡Que es el corazón del mar,
guárdalo bien, novia mía!
¡Ay, si lo sabe la verde
sirena de la bahía!

y 2

(Sale el menguante del mar)

¿Quién ha robado á la luna
ese trozo que le falta?
—Se lo han quitado los peces
para vestirse de plata—

(Sale del monte la luna)

¡Ya está la luna redonda!
¿Quiénes la luna componen?
—Herreros de los volcanes
en las entrañas del monte—.

FEDERICO MUELAS.

tres atorrantes

El mar...
Los ríos...
Las nubes preñadas de agua.
Las aves cantando sus trinos.
El sol....
La luz...
Las selvas con vagos lamentos.
Los montes silvando a compás.
Ris... ras..., ris... ras...

El viento...
Los astros...
Los grandes poetas llorando.
Las suaves canciones gimiendo.
Los ruidos...
Los antros...
Las blancas mañanas callando.
Los muertos despiertos están.
Ris... ras..., ris... ras.

El todo...
La nada...
Los mustios collados charlando.
Los tres vagabundos pidiendo.
El placer....
El dolor...
Las venus de Milo desnudas.
Los sádicos griegos sufriendo.
El miedo...
El amor...
Los locos suicidas muriendo.
El poeta pregunta: ¿do vas?
Ris... ras..., ris... ras...

CRISTÓBAL VERDÚ.

fruslerías

Notre-Dame, *de ascendencia inglesa.* No se levanta al «pájaro, de etiqueta, y advenedizo, que desentona genuflexiones.

Impasible. Como en la riña de la desgana. Distinguida. Entre fumadas y volutas.

Se le escabulle el pasajero que, pica demasiado alto.

* * *

El almanaque se me brinda. En el despacho. Entrega abierta. Para mí, su preocupación. Para mí, sus negocios de este mundo. Sus números, para mí. Donde nadie nos encuentra. Y el cuarto, estucado de una tiniebla embotada, cuartilla que ostenta mis actos, es regido y se deja hacer.

Yo le conceptúo un poco. El, me profundiza. Mis modos, los aprende, rítmicamente.

Los recuenta. Los apretuja cuando vá a cerrar la revisión diaria de su memoria.

...y deseo que se descuide el almanaque.

Sus advertencias, para mí nada más. Por mí, toda su obra persiste. Y para mí. No participa del egoismo concentrado.

Tiéneme como yo le tengo.

Los días que me obligan, se le ponen negros. De la rozadura del encaje de la ventana manoseada de tinta, tal vez.

Mi jogorio, lo toma. Unicamente le duran cálidos de rojo.

...y anhelando que me abandone.

Pero al arrancárselos, me ví el injerto con ellos.

* * *

La estilográfica de los escritores noveles no es la de los contemporáneos. Tiene la plumilla sin oro. Les cumple su cometido.

* * *

Un envío de poemas. Ceñidos, para evitar que vayan flojos.

Son rebeldes. No se les dá bien con ellos.

Si se han dislocado el nervio, Y la molla, Y se transparentan...

Reservados los desperdicios.

— No me llenan—el consumidor de clase media.

Exigen el notar si los mascan.

J. A. V. S.

fotogenia

A la creadora de insomnios.

Rostro enigmático, felino. De azucena. Ojos de color primavera claro. Los circundan dos medios arcos, trazados con el compás depilatorio. Una mancha rojiza, herida que parece sangrar plena de sensualismo. Marco de este rostro elíptico; un cabello nada envidioso de los rubios campos de espigas.

Belleza exótica. Uno de los juncos de Cinelandia. Su figura dúctil, cruza la pantalla de nuestro ser dejando recuerdo. Incomparable. Atractiva.

Los matices de su arte, recogidos por el ojo vigilante de un ser de entrañas negras. Apresada en su interior. En su conciencia mixtificada—bromuro de plata diseminado en gelatina. En plena oscuridad es sometida a unos baños.

En la retina del ojo vigilante queda impresionada. Impresión confusa. Es sometida a pruebas para que la imagen confusa aparezca del tono de realidad.

El ser de entrañas negras, exterioriza las huellas marcadas en su conciencia.

La vemos evolucionar en un rectángulo de unos metros.

A nuestro alrededor, carencia de luz, sólo unos ojos ruborosos parecen espiarnos.

Una música lánguida llega a nuestros oídos. Hace distraernos. La fuerza emotiva vuelá de nuestro lado. La orquesta preludia un tango.

Ella parece insensible a la música.

Gesticula como si supiera que multitud de ojos la contemplan desde la oscuridad.

Un galán solicita amor. No parece comprenderle. Le conduce a su antojo. Prendido de su cuerpo vampiro. Juguetea con su alma.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

No podemos explicarnos como una mujer de instintos perversos, sepa mover los hilos de nuestra sensibilidad.

El sufre.

Ella se burla. Despreciativa.

El factor tiempo hace que el drama toque a su fin. Sus bocas se unifican.

La proyección ha concluído. Salimos.

FRANCHUCI.

voz de guitarra

I

Qué bien toca ese muchacho
Yo creo que tiene magia
ese muchacho moreno
de las uñas afiladas.
La culebra de su garra
muerde y arranca en la cuerda
toda el alma
a la guitarra.
Porqué la guitarra tiene
ese sabor de nostalgia?
Escuchemos lo que dice
la guitarra.

II

Una historia de gitanos
y gitanas
del Albaicín de Granada.
Historia de zalameros
(la mano baila)
historia de bribonadas
las uñas se alargan
historia de danzarinas
(los dedos suenan la caja)
de venganzas
(la guitarra, corazón
que los dedos apuñalan.
Los dedos del guitarrista,
cinco puñales de nácar.)

III

La Luna de bastonero
La luna está emocionada;
la luna se tapa el rostro
con un capote de gasa.
Con permiso de la Noche
sopla y las nubes espanta
para tender una alfombra
una alfombra azul de plata,
A las estrellas coquetas
los ojillos ya les bailan
Los árboles penitentes
han proyectado en el suelo
las orquillas de sus ramas.
Quién es el que estando cerca
a escucharle no se pasa
y para mejor oírle
no pega al suelo la cara?

IV

La Luna se tapa el bozo
con una nube que pasa.
La luna es el bastorero
de las regiones de plata.
Porqué la guitarra tiene
ese sabor de nostalgia?
Sabe historias de gitanos,
Sabe el alma de Granada
Toda su gitaneria
nos contagia a las entrañas.
Quién es quien, estando cerca
a escucharla no se pasa
y al oír el contragolpe
no quiere marcar la zambra?
Que bien toca ese muchacho
de las uñas afiladas!
Qué bien toca ese muchacho
Yo creo qne tiene magia.

RAMÓN HORTELANO

ay... ay... ay...

Noche oscura, sin luna.

Noche llena de misterioso encanto para nuestras almas aventureras.

Barrio apartado, silencioso.

Calleja estrecha.

Rompiendo la agradable quietud, se oyen unos ayes lastimeros.

Nos acercamos al lugar de donde proceden.

Vetusta casa, fachada fantasmagórica, un enorme portón cerrado.

Empujamos (al porton), y no cede. (Exactamente lo mismo que una vedette).

Los quejidos se repiten «insistentes».

Nos aproximamos bajo una ventana cuyo cristal, cubierto por el vapor producido por la respiración de las personas que hay en su interior, dejan transparentar una luz tenue.

El misterio acrecienta.

Sentimos el alma angustiada.

¿Qué tragedia tenebrosa puede ocurrir a las doce de la nochd, tras los cristales de una ventana, que, cubiertos por el vapor producido por la respiración de las personas que hay en su interior dejan transparentar una luz tenue?

El corazón se oprime en el pecho.

En nuestros cerebros calenturientos, se agolpan multitud de conjeturas en un caos horrible.

¿Secuestro?

¿Crimen?

¿Honor mancillado?.

¿Quizás una víctima de la Santa Inquisición?.

¡Ah... ¡Oh... ¡Oh... ¡Ah...

¿Eh...?

Sí, indudablemente, las quejas proceden de la habitación a que pertenece la ventana iluminada.

Esta, está situada en el primer piso.

Hay que llegar a ella

Hay que libertar a la víctima.

Hay que evitar el crimen que se está cometiendo bajo el amparo de las sombras nocturnas.

Hay que ver...

Y todo esto, tenemos que hacerlo nosotros para evitar molestias a la justicia.

Me subo en los hombros de mi amigo.

Cosa inútil: me faltan unos centímetros para llegar a la ventana.

Me bajo.

Después de cavilar largo rato y darnos cuenta que él es mas alto que yo, suponemos que con la diferencia de estatura, llegará él, si se sube encima de mí.

Se sube.

Pero por la ley de compensaciones, queda a la misma altura que yo.

Claro, si antes estaba yo encima, ahora estoy debajo.

Se baja, y dice una palabra fea.

Pensamos otro largo espacio de tiempo.

Al encontrar un ladrillo, nos fijamos, en que, poniéndolo debajo de los pies y estos encima, es fácil que lleguemos a la ventana

Discutimos sobre cual de los dos ha de subir en los hombros del otro.

Queremos hacerlo ambos.

Como no nos ponemos de acuerdo, jugamos a cara y cruz.

Me toca a mí.

Subo con la natural emoción.

¿Qué escena desgarradora no podría yo descubrir, a las doce de una noche sin luna, tras los cristales de una ventana, que, cubiertos por el vapor producido por la respiración de las personas que hay en su interior, dejan transparentar una luz tenue?

Al lanzar la vista hacia el interior, quedo decepcionado.

Unos viejos duermen tranquilamente con la luz encendida.

Me bajo y se lo digo a mi amigo.

Nuestra honda filosofía, no puede comprender ciertas miserias del ser y del alma humanos.

¿Cómo pueden unos viejos, dormir tranquilamente con la luz encendida, cuando un drama espeluznante se está desarrollando a dos pasos de ellos, quien sabe si en la estancia inmediata?

Indiscutiblemente, el sueño (como acción fisiológica), es una de las fun-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

ciones que mas desacreditan al animal hombre.

Cuando se juega una partida de billar y se escapan carambolas, el compañero le dice a uno: Estás durmiendo.

Si te quitan la novia, te dicen los amigos riéndose de tí: ¡Te has dormido!

Al mismo Sansón no le habría cortado Dalila los cabellos si no hubiera tenido la fatalidad de domirse como cualquier ciudadano vulgar.

Hasta la gracia divina le pueden quitar, al que la tenga, si se duerme.

Y yo, algunas veces, cuando voy a acostarme y contemplo a mi hermano dormido, pienso que quizás dentro de unos momentos pudiera parecerme a él, y ya no puede conciliar el sueño.

Acordamos mi amigo y yo forzar la puerta.

Después de largo trabajo logramos nuestro propósito.

Al penetrar en el portal, percibimos un fuerte olor a cueva.

Y los ayes lastimeros se oyen más desgarradores que nunca.

Esto es natural, puesto que estamos a dos dedos de la tragedia.

¿Será a lo Séneca o a lo Pirandello?

Se oyen los ayes.

El portal está oscuro como la noche sin luna.

Encendemos una cerilla y vemos una escalera.

Como esta se divide en dos direcciones distintas (una hacia arriba, hacia abajo la otra) nos quedamos indecisos.

Se entabla una violenta discusión.

Mi amigo dice que viene de lo bajo (la voz).

Yo sostengo que de lo alto.

Por fin, un quejido estridente, nos hace convencernos que es de tiple... y viene de lo bajo.

Nos lanzamos sin vacilar al fondo negro como boca de lobo.

Mi amigo llega antes que yo, pero rodando (todos los golpes los tiene mi amigo).

Y al llegar al final de la escalera, el volumen de su cuerpo ha aumentado risiblemente en la parte superior que solemos llamar cabeza.

Es el primer susto.

Ya repuestos de él, atravesamos una habitación amueblada que encontramos con la puerta abierta.

Luego otra.

Después otra.

Mas allá otra.

Y así, hasta llegar a una puerta, tras de la cual, se está llevando a cabo la acción que hemos de descubrir, crimen, secuestro, etc. etc.

Ahora si que nos encontramos oprimidos.

El corazón salta.

Palpita más deprisa que nunca.

Tenemos miedo.

Sabemos que la víctima es una mujer, pero...

¿Y el verdugo?

¿Será un hombre gigantesco, de enorme barba y los ojos inyectados en sangre, como los perros de Terranova?.

¡Ay...

Ahora somos nosotros los que en nuestro interior lanzamos ayes lastimeros.

Pero es imposible retroceder.

Hemos forzado una puerta.

Hemos cometido el delito de allanamiento de morada con fractura.

Tenemos ante nosotros un posible descubrimiento de crimen, secuestro, etc... o en caso contrario el código penal.

Pero nó, por los intersticios de la puerta cerrada, sale humo.

La cosa huele a chumasquina.

Una mujer se queja, es por algo; no cabe duda.

Hacemos un soberano esfuerzo de voluntad y valor, y nos acercamos junto a la puerta decididos a descubrir el misterio.

Miramos por el ojo de la cerradura, y, en aquel momento, comienza una copla de cante flamenco.

Al terminar esta prorrumpen en verdadera salva de aplausos.

Lo comprendemos todo, aunque tarde.

Los ayes eran la preparación para la copla.

El humo, era del cigarro de los allí reunidos.

Y la salva de aplausos, sonaron como bofetadas a nuestra curiosidad.

No había tal víctima, ni tal verdugo, ni tal drama, ni tal misterio.

Solo había una noche de crápula de gente pobre.

Nos acordamos del allanamiento de morada, de la forzadura de puerta y del código penal y salimos rápidamente.

Ya en la calle oscura, estrecha y tortuosa, desaparecimos a todo correr atropelladamente, dispuestos a no contar a nadie lo que nos había ocurrido.

Para ello nos juramentamos.

Yo te invito, lector, a que pienses en tu vida, a ver si alguna vez no ha hecho sonrojar un exceso de imaginación.

JULIAN RODRIGO DEL REY

Noticias en serio y en broma

Los chicos de la Redacción tienen el propósito de celebrar una velada teatral, que, desde luego, correrá a cargo de ellos.

Organizarán una orquesta, para ejecutar composiciones argentinas con tangos cantados.

Francisco Martí ofrecerá un concierto, cantando algo de lo que él sabe.

Arturo Valero Solana disertará sobre el tema Literatura Vanguardista, para divulgar dicho Arte, casi totalmente desconocido en nuestra ciudad.

Una comedia en dos o tres actos completará el programa, en el que *nuestros chicos* pondrán todo lo que puedan y sepan.

Un amigo nuestro tocaba cierta noche un vals, ante la ventana de su novia.

Al día siguiente vimos a *Beteta* con «capa».

Indiscutiblemente, volvemos a los tiempos de antes.

A todo aquel que nos presente un solo individuo que se haya mostrado optimista ante la noticia de que iba a salir nuestro periódico, se le regalará un bonito «pijama».

Se nos ruega la inserción de la sigeiente nota:

Ha sido autorizada por el Gobernador civil la apertura del Sindicato de Camareros de esta capital, adherida a la C. N. del T.

Sabemos que la «Greta Garbo» de lá Normal, está indecisa por tratarnos con, o sin simpatía.

Le agradeceríamos una mirada y una sonrisa.

Cuenca: Imprenta Comercial

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

Peluquería Imperio

Servicio esmerado

para CABALLEROS

JOSE COBO, 17

(FRENTE AL ESTANCO)

HIDRÁULICA CONQUENSE

Alfredo García

FABRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

Fábrica de piedra artificial y decoración en cemento y escayola. Azulejos, cerámica, cementos, teja, rasilla, ladrillo y materiales de construcción. Pavimentos para iglesias, habitaciones y azoteas.

EXPOSICION:
Calderón de la Barca, 26

FABRICA:
Ramón y Cajal, 17 al 23 **CUENCA**

¡Automovilistas!

Neumáticos

FIRESTONE

SON LOS MEJORES

Salón «Moulín-Rougge»

Bailes elegantes los domingos y días festivos

Se ofrece para Bodas y Bautizos

12, COLON, 12

GABINETE DENTAL

Antonio de Frutos

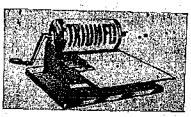
Lavapiés, 54.-MADRID

SASTRERIA

Casa MARTI

Mariano Catalina, 12

Multicopista Rotativo



De fabricación nacional

Agente para Cuenca, Toledo, C. Real y Albacete

Francisco Torralba

Plaza de la Infanta Paz, 2. Ap°. 16. Tel. 7

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.

ANUNCIOS

(Solamente en las páginas 2, 11 y 12, por inserción)

Plana entera	10,00 ptas.
Media plana.	5,00 »
Cuarto de plana.. . .	2,50 »
Octavo de id.	1,25 »

(Los pagos de los anuncios, se efectuarán por inserción)

Correspondencia, giros y originales de texto, dirigidos a: "horizontes„ Mariano Catalina, 12.-pral
Originales anuncios, a la Imprenta del periódico, C. de la Barca, 12 y 14.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Horizontes. 6/3/1931.